

González Catán, 19 de Octubre de 2020

Hola Facundín:

¿Cómo estás? Cuando leas esta carta ya habrá pasado el tiempo, puede ser que seas mayor de edad.

Me pregunto, ¿cómo serás de grande? Y me respondo que sensible, observador y buena persona. Te imagino artista y rodeado de muchos libros y todas esas historias en tu cabeza, ¿estará en lo cierto?

El 2020, un año para recordar. Un año que me hace y me hará sentir orgullosa de mis nietos y de todas las niñas. Un orgullo muy grande, tan grande como esos monstruos que se agigantan con el miedo pero cuando te das cuenta que son buenos y te alegras de lo inmensos y bondadosos que son, los dejás así de grandes.

Así es mi sentimiento, ENORME, por todos los niños y todas las niñas. Te preguntaré porqué. Porque gracias a ustedes, nosotros los abuelos y las abuelas no nos contagiamos. Nos cuidaron, nos protegieron. Se aguantaron esas ganas de vernos, de quedarse en nuestras casas a dormir o a pasar un fin de semana. Porque los mimos y las caricias por zoom, no son lo mismo, pero son algo. Porque enseguida entendieron y aceptaron que el barbijo, el alcohol y la distancia, fueron salvadores. Porque los abrazos había que dejarlos para después. Porque aprendieron que la escuela puede ser de otra manera y extrañaron tanto, tanto a los compañeros, los recreos, cumpleaños y juegos. Porque sintieron una enorme felicidad cuando los maestros les saludaban por zoom, que no es lo mismo pero es algo.

Facu, superaste todo ese cambio en tu vida y lo aceptaste. Eso me enorgullece.

Por todo eso, creo que los niños y las niñas del 2020 serán adultos y adultas más fuertes, más solidarios y solidarias con un importante respeto a la vida y la ciencia. Mejores seres humanos.

Gracias Facu por cuidarme y quererme.

Te ama

Tu abuela Lita

PD: ¿Te acordás cuando te decía pichón de Mamut? ¿Sabés por qué?... Pensalo.

Angela Conte
Facundo Barletta 3ro. A